

Narrativa I

Cambios, resistencias y oportunidades

Mtro. Miguel Mar Sarao

Es curioso como uno da por sentado que puede llegar a dominar ciertas áreas o aspectos del conocimiento; recuerdo cuando estudiaba la licenciatura y aprendía lo que mis maestros enseñaban en las aulas de la universidad, en aquel entonces todo parecía nuevo y se integraba a lo que sin duda algún día usaría en mi quehacer diario al terminar mi educación.

Al finalizar mis estudios e incorporarme a la actividad laboral si bien considero que lo aprendido en los tiempos de universidad fueron los pilares fundamentales para mi quehacer diario, me encuentro con un nuevo reto, ¿cómo aplicar de manera correcta lo que aprendí a circunstancias particulares y específicas que surgían en mi actividad laboral? A fuerza de “ensayo y error” por así decirlo uno va dominando esas particularidades y va sintiendo como uno se vuelve experto en su actividad, empieza a sentir uno que puede realizar las cosas de manera casi tan natural como respirar, que, si bien eso también logra facilitar dichas actividades, también puede crearnos cierta ceguera, ceguera a nuevas formas de afrontar las situaciones.

Constantemente surgen nuevos avances en los diferentes campos y ello conlleva a tener que adaptarse, a aprender cosas nuevas lo cual es algo bueno, salvo por un pequeño detalle, todo cambio crea resistencia, uno después de haber logrado aprender o dominar algo puede llegar a ver con cierto recelo dichos cambios, sin embargo, es en los cambios cuando pueden surgir nuevas oportunidades y las posibilidades que estas conllevan; ¿a que viene todo esto dirán? Con la nueva propuesta de la NEM, que introdujo los campos formativos y los proyectos, ha introducido una serie de cambios en la forma en que como docentes ejerceremos nuestra labor, esto al empezar a vincular el contexto de nuestras comunidades a dichos proyectos para poder enriquecer el aprendizaje de nuestros alumnos; no es que lo que se haya manejado antes no sirva, pero de cierta manera a veces no lograba vincularse como lo aprendido le sería útil al alumno, me explico,

comentando con mis compañeros en reuniones pasadas (CT), me he topado en algunas ocasiones con preguntas de mis alumnos donde me decían, ¿y esto de que me va a servir?, ¿esto cuando lo voy a utilizar?, considerando que no hay conocimiento inútil, tampoco podemos negar que hay algunos conocimientos que caen en cierta especialización lo cual a veces dificulta el cómo hacerle atractivo al alumno dichos aprendizajes, y es ahí donde surge la oportunidad a través de los proyectos de lograr aterrizar y hacer más llamativo para nuestros alumnos la adquisición de los conocimientos que deben asimilar durante su formación, pero también es una oportunidad para nosotros como docentes de mejorar nuestra práctica, de buscar nuevas formas de instruir a nuestros alumnos, inclusive de cambiar la forma de como trabajamos en conjunto como docentes.

Esto en el caso de mi practica como docente, me ha llevado a interesarme de una manera más “académica” por el quehacer de mis compañeros docentes, ¿por qué de una manera más académica dirán? Bueno esto debido a que sin dejar de lado la convivencia diaria con mis compañeros maestros, las pláticas de pasillo sobre cómo va su día a día, como están en el plano personal; he empezado a preguntarles que tipo de contenidos ven en sus disciplinas, inclusive de las disciplinas que aparentemente poco o nada tendrían que ver con la mía (tecnología), para poder encontrar esos puntos en común que nos permitan integrar proyectos con disciplinas que están inclusive fuera de nuestro campo formativo (disciplinas que en teoría nos permitirían lograr proyectos de una manera más natural por así decirlo) y de esta manera buscar la interdisciplinariedad, o buscar formas colaborativas que complementen la idea de algún compañero en sus contenidos y así poder reforzar el aprendizaje de nuestros alumnos. Ahora bien, esto suena bien en el papel, pero ¿cómo conseguirlo? esto nos lleva a buscar espacios de reunión entre nosotros como docentes para poder organizarnos, una cosa es encontrar un punto en común y otra lograr articular, armar o construir un proyecto donde se integren las distintas formas de abordar un problema desde diferentes disciplinas, y esto conlleva una participación no solo del cuerpo docente si no también del administrativo que facilite tanto el tiempo como la infraestructura para poder generar estos espacios colaborativos.

He pues que estamos ante un camino nuevo que, si bien pareciera no llevarnos a ningún lugar, puede ser la oportunidad de mejorar como docentes, mejorar la forma como transmitimos los conocimientos a nuestros alumnos, que son nuestra razón principal de ser.